

Escaleta Musical

Ceremonia Nupcial

Raquel & Adrián

“Y sin amor, todo es nada”

— Santa Teresa de Jesús

12 de junio de 2026
Catedral de Ávila

Preludio

Canon en Re Mayor

Johann Pachelbel (1653–1706)

Compuesta hacia 1680 en Núremberg, esta obra barroca es una de las piezas más reconocibles de la música occidental. Pachelbel, organista y maestro de capilla, creó este canon como parte de una colección de música de cámara. Su estructura de ostinato¹ (bajo repetitivo) sobre el cual se construyen progresivamente las voces superiores ha fascinado a músicos durante siglos. Originalmente escrita para tres violines y bajo continuo, representa la perfección matemática de la música barroca alemana.

Esta pieza acompañará la llegada de los invitados, creando un ambiente de serenidad y anticipación.

¹Ostinato: patrón musical repetitivo en el bajo sobre el cual se construyen progresivamente las voces superiores. Esta técnica, fundamental en la música barroca, crea una sensación de continuidad y desarrollo orgánico. El ostinato del Canon en Re Mayor consiste en ocho notas que se repiten 28 veces, mientras tres violines tejen 28 variaciones cada vez más complejas sobre esta base, creando una arquitectura musical de perfecta simetría matemática.

Entrada de la novia

Ave María

Franz Schubert (1797–1828)

Compuesta en 1825 como parte de la obra “La Dama del Lago” (basada en Walter Scott), esta es la tercera de las siete canciones del ciclo. Originalmente titulada “Ellens dritter Gesang”, la melodía se adaptó posteriormente al texto latino del Ave María. Schubert, con apenas 28 años, logró capturar una intimidad y emotividad sin precedentes en la música religiosa romántica². Esta versión es considerada una de las más sublimes plegarias marianas jamás escritas, y su popularidad en ceremonias nupciales comenzó a mediados del siglo XIX.

El momento más esperado: cuando Raquel camina hacia el altar, acompañada por esta plegaria mariana que elevará el espíritu de todos los presentes.

Ave Maria, gratia plena,
Dios te salve, María, llena eres de gracia,
Maria, gratia plena,
María, llena eres de gracia,
Maria, gratia plena,
María, llena eres de gracia,
Ave, Ave, Dominus,
Salve, salve, el Señor,
Dominus tecum.
El Señor es contigo.
Benedicta tu in mulieribus,
Bendita tú eres entre todas las mujeres,
et benedictus,
y bendito es,
et benedictus fructus ventris,

²Romanticismo musical: período que enfatiza la expresión emocional individual y la libertad creativa sobre las formas clásicas. En música sacra, el romanticismo introdujo una dimensión de intimidad personal con lo divino que contrasta con la grandeza monumental del barroco. Schubert es pionero en esta sensibilidad, creando música religiosa que habla directamente al corazón del oyente individual, anticipando la espiritualidad interiorizada que caracterizaría al siglo XIX.

y bendito es el fruto de tu vientre,

ventris tui, Jesus.

de tu vientre, Jesús.

Ave Maria!

¡Dios te salve, María!

Durante la liturgia

Salve Regina

Canto Gregoriano (siglo XI)

Esta antífona mariana data del siglo XI y es una de las cuatro grandes antífonas dedicadas a la Virgen María en la liturgia católica. El canto gregoriano³, nombrado en honor al Papa Gregorio I (siglo VI), representa la forma más pura y antigua de música litúrgica occidental. Su modalidad melódica y ritmo libre, siguiendo el texto latino, buscan elevar el espíritu a través de la pura contemplación sonora. La Salve Regina se canta tradicionalmente desde Pentecostés hasta Adviento, y su texto medieval expresa la súplica del pueblo cristiano a María.

Tras las lecturas bíblicas, esta antífona medieval nos invitará a la contemplación y la oración.

Salve, Regina, Mater misericordiae,
Dios te salve, Reina, Madre de misericordia,
vita, dulcedo, et spes nostra, salve.
vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve.

Ad te clamamus exsules filii Hevae,
A ti clamamos los desterrados hijos de Eva,
Ad te suspiramus, gementes et flentes
A ti suspiramos, gimiendo y llorando

in hac lacrimarum valle.
en este valle de lágrimas.

Eia, ergo, advocata nostra, illos tuos
Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros
misericordes oculos ad nos converte;
esos tus ojos misericordiosos;

³Canto gregoriano: forma más pura y antigua de música litúrgica occidental, nombrada en honor al Papa Gregorio I (siglo VI). Se caracteriza por ser monofónico (una sola línea melódica sin armonía), a cappella (sin instrumentos), y estar escrito en modos gregorianos medievales en lugar del sistema tonal mayor-menor moderno. Su ritmo libre sigue la prosodia natural del latín litúrgico, y su propósito es facilitar la oración contemplativa más que el lucimiento musical. Representa la música en su estado más despojado y espiritual, donde la palabra sagrada es el verdadero protagonista.

et Jesum, benedictum fructum ventris tui,
y después de este destierro, muéstranos a Jesús,
nobis post hoc exsilium ostende.
fruto bendito de tu vientre.

O clemens, O pia, O dulcis Virgo Maria.
Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María.

Ofertorio

Ave Verum Corpus

Wolfgang Amadeus Mozart (1756–1791)

Compuesta en junio de 1791, apenas seis meses antes de la muerte de Mozart, esta obra es considerada una de sus composiciones más perfectas y conmovedoras. Escrita en Baden bei Wien para el director del coro local Anton Stoll, el motete pone música a un himno eucarístico⁴ del siglo XIV atribuido al Papa Inocencio VI. Con apenas 46 compases, Mozart logra una expresión de profunda devoción y humanidad. La sencillez de su estructura coral contrasta con la complejidad emocional que transmite, haciendo de esta pieza un modelo de música sacra clasicista.

Durante la presentación de las ofrendas, este motete sobre el Cuerpo de Cristo nos preparará para el momento más sagrado.

Ave verum corpus, natum

Salve, verdadero cuerpo, nacido

de Maria Virgine,

de María Virgen,

vere passum, immolatum

que verdaderamente padeciste, fuiste inmolado

in cruce pro homine

en la cruz por el hombre

cuius latus perforatum

y de cuyo costado perforado

fluxit aqua et sanguine:

manó agua y sangre:

esto nobis praegustatum

⁴Himno eucarístico: texto poético que medita sobre el misterio de la Eucaristía, es decir, la presencia real de Cristo en el pan y el vino consagrados. El texto del Ave Verum Corpus, atribuido al Papa Inocencio VI (siglo XIV), pertenece a la tradición de la piedad eucarística medieval que florecía especialmente tras la institución de la festividad del Corpus Christi en 1264. Su lenguaje combina la ternura devocional (“ave”, “dulcis”) con referencias explícitas a la Pasión (“vere passum”, “latus perforatum”), estableciendo la conexión teológica entre sacrificio de la cruz y sacramento del altar.

sé para nosotros preludio

in mortis examine.

en el trance de la muerte.

O Jesu dulcis, O Jesu pie,

Oh dulce Jesús, oh piadoso Jesús,

O Jesu, fili Mariae.

oh Jesús, hijo de María.

Miserere mei. Amen.

Ten piedad de mí. Amén.

O Sacrum Convivium

Santo Tomás de Aquino (1225–1274)

Este texto litúrgico fue compuesto por Santo Tomás de Aquino en el siglo XIII para la festividad del Corpus Christi, instituida por el Papa Urbano IV en 1264. A lo largo de los siglos, numerosos compositores han puesto música a estas palabras que meditan sobre el misterio eucarístico: desde versiones polifónicas renacentistas de Palestrina hasta interpretaciones modernas de Olivier Messiaen. El texto, de apenas cuatro frases, sintetiza la teología tomista⁵ sobre la Eucaristía: memorial de la Pasión, alimento del alma, prenda de gloria futura.

Una segunda pieza durante el ofertorio que medita sobre el banquete sagrado de la Eucaristía.

O sacrum convivium!

¡Oh sagrado banquete!

in quo Christus sumitur:

en el que Cristo es recibido,

recolitur memoria passionis eius:

se celebra el memorial de su Pasión,

mens impletur gratia:

el alma se llena de gracia

et futurae gloriae nobis pignus datur.

y se nos da la prenda de la gloria futura.

Alleluia.

Aleluya.

⁵Teología tomista: sistema teológico desarrollado por Santo Tomás de Aquino que sintetiza la filosofía aristotélica con la doctrina cristiana. En este texto eucarístico, Aquino despliega cuatro dimensiones del sacramento: memorial (“recolitur memoria passionis”), alimento espiritual presente (“mens impletur gratia”), y prenda escatológica (“futurae gloriae pignus”), reflejando su comprensión del tiempo sacramental donde pasado, presente y futuro se hacen contemporáneos en el acto litúrgico.

Comunión

Pie Jesu

Gabriel Fauré (1845–1924)

Extraído del Réquiem en Re menor Op. 48 (1887–1890), esta sección es una de las más queridas de toda la obra de Fauré. El compositor francés creó un réquiem completamente inusual para su época: en lugar del dramatismo del Dies Irae, optó por una visión consoladora y serena de la muerte. El Pie Jesu, con su melodía etérea escrita originalmente para soprano solista, representa el descanso eterno del alma. Fauré dijo que su Réquiem era “tan dulce como yo mismo”⁶, y esta pieza ejemplifica perfectamente esa búsqueda de paz espiritual sobre el miedo al juicio.

Durante la comunión, esta dulce súplica al Señor misericordioso nos acompañará en un momento de profunda intimidad espiritual.

Pie Jesu Domine,
Piadoso Señor Jesús,
dona eis requiem.
dales el descanso.

Pie Jesu Domine,
Piadoso Señor Jesús,
dona eis requiem.
dales el descanso.

Pie Jesu Domine,
Piadoso Señor Jesús,
dona eis requiem sempiternam.
dales el descanso eterno.

Sempiternam requiem.
El descanso eterno.

⁶El Réquiem de Fauré: rompiendo radicalmente con la tradición del réquiem dramático y aterrador (como el de Mozart o Verdi), Fauré omitió la secuencia medieval del Dies Irae (“Día de la Ira”), que tradicionalmente describe el terror del Juicio Final con imágenes apocalípticas. En su lugar, compuso una obra de consolación maternal, que él describió como “una berceuse de la mort” (canción de cuna de la muerte). Esta visión refleja el cambio en la sensibilidad religiosa del siglo XIX: de un Dios juez terrible a un Dios de misericordia infinita.

Panis Angelicus

César Franck (1822–1890)

Compuesta en 1872 como parte de la Misa Op. 12, esta pieza pone música a las dos últimas estrofas del himno “Sacrís solemniis” de Santo Tomás de Aquino (1264). Franck, organista de Sainte-Clotilde en París y figura central del romanticismo francés, creó una melodía de extraordinaria dulzura que contrasta con la complejidad armónica de su acompañamiento. El “Pan de los Ángeles” se convierte bajo la pluma de Franck en una meditación que combina la sencillez devocional con la sofisticación musical del siglo XIX.

El “Pan de los Ángeles” cierra el momento de la comunión con una melodía celestial que nos eleva.

Panis angelicus

El pan de los ángeles

fit panis hominum;

se convierte en pan de los hombres;

Dat panis coelicus

El pan del cielo

figuris terminum:

pone fin a las figuras:

O res mirabilis!

¡Oh cosa admirable!

manducat Dominum

Come al Señor

Pauper, servus et humilis.

el pobre, el siervo y el humilde.

Te trina Deitas

A ti, Trinidad una,

unaque poscimus:

te suplicamos:

Sic nos tu visita,

Visítanos así

sicut te colimus;

como te adoramos;

Per tuas semitas

Por tus caminos

duc nos quo tendimus,

condúcenos hacia donde nos dirigimos,

Ad lucem quam inhabitas.

a la luz en que habitas.

Salida de los novios

Aleluya (del Mesías)

George Frideric Handel (1685–1759)

Compuesto en 1741 en apenas 24 días, el oratorio⁷ “El Mesías” de Handel revolucionó la música religiosa al combinar elementos operísticos con textos bíblicos en inglés. El famoso “Hallelujah Chorus” (Parte II, escena 7) celebra la victoria de Cristo sobre la muerte con una explosión de júbilo barroco que involucra a todo el coro y la orquesta. Según la tradición, el rey Jorge II se puso de pie durante el estreno en 1743, estableciendo la costumbre de que el público permanezca de pie durante esta pieza. Es el epítome de la música festiva y triunfal, perfecta para celebrar el inicio de una nueva vida en común.

¡Aleluya! Con este canto de júbilo y celebración, saldremos como esposos para comenzar nuestra nueva vida juntos.

Hallelujah! Hallelujah! Hallelujah!

¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

For the Lord God Omnipotent reigneth.

Porque el Señor Dios Omnipotente reina.

Hallelujah! Hallelujah! Hallelujah! Hallelujah!

¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

The kingdom of this world

El reino de este mundo

is become the kingdom of our Lord,

se ha convertido en el reino de nuestro Señor

and of His Christ, and of His Christ;

y de su Cristo, y de su Cristo;

And He shall reign for ever and ever,

⁷Oratorio: género musical que nace en el siglo XVII como “ópera sacra”: combina la teatralidad operística (arias, recitativos, coros dramáticos) con textos religiosos, pero sin escenificación ni vestuario. El Mesías de Handel revolucionó el género al usar textos bíblicos en inglés (no en latín) y al hacerlo accesible fuera de la iglesia. Su estructura en tres partes narra la profecía del Mesías, su Pasión y Resurrección, y el triunfo final, convirtiendo la historia de salvación en drama musical de proporciones épicas.

Y Él reinará por los siglos de los siglos,
for ever and ever, for ever and ever,
por los siglos de los siglos, por los siglos de los siglos,
King of Kings, and Lord of Lords,
Rey de Reyes, y Señor de Señores,
King of Kings, and Lord of Lords,
Rey de Reyes, y Señor de Señores,
And He shall reign for ever and ever,
Y Él reinará por los siglos de los siglos,
King of Kings, and Lord of Lords,
Rey de Reyes, y Señor de Señores,
Hallelujah! Hallelujah! Hallelujah! Hallelujah!
¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!